



El Alcalde de Cádiz

*Excmo. Sr. D. Pedro Sánchez Pérez-Castejón
Presidente del Gobierno*

Cádiz, 13 de agosto de 2019

Estimado Presidente:

Escribió Dante Alighieri en La Divina Comedia que "Los confines más oscuros del infierno están reservados para aquellos que eligen mantenerse neutrales en tiempos de crisis moral". Se refería a quienes en situaciones en las que es moralmente obligatorio tomar partido, optan por mantenerse al margen y por ponerse de perfil. En definitiva, por eludir su compromiso con la historia y el momento.

Actualmente, más de 160 personas, entre ellos niños y niñas, siguen tras más de 12 días, con sus noches, en un barco en mitad del mar. El Open Arms continúa a más de 10 millas de cualquier costa. Parado, exhausto, incrédulo mientras las voces racistas le niegan atracar en sus costas y mientras las voces progresistas callan o acusan a quienes luchan por un mundo mejor de "no enfrentarse a decisiones importantes", como si enrolarse a salvar vidas en mitad de las olas fuese una decisión nimia. Ignoran que permanecer de brazos cruzados en este caso les sitúa junto a los Salvini, Le Pens, Abascales y esas voces que quieren llenar nuestras fronteras de muros de insolidaridad y alambres que hieren la piel hasta dejarla a jirones. Ignoran que el hambre y el miedo no entienden de nacionalidades y procedencias y menos aún en las madrugadas oscuras a la deriva.

Por eso, como Alcalde de Cádiz y entendiendo que nuestra labor en el municipalismo no acaba cuando termina nuestra localidad, sino que tenemos un papel internacional y global en la búsqueda de una sociedad más justa, ofrezco nuestro puerto como espacio donde atracar el Open Arms.



El Alcalde de Cádiz

Remito esta carta al presidente del Gobierno, al ministro de Fomento y a la Dirección General de la Marina Mercante, dependiente del Ministerio de Fomento, para pedir que permita a esas personas -tripulación y náufragos- desembarcar en Cádiz. Personas que atraviesan una situación vital límite y que no pueden esperar más. Se trata de una medida urgente.

No quiero el día de mañana tener que explicarle a mis hijos y a mi hija que no hice nada ante la injusticia a la que someten al barco humanitario y a quienes huyeron del hambre y la miseria. No quiero que ningún vecino y vecina mire el pasado con la conciencia intranquila y me (nos) recuerde que esta tierra siempre fue una tierra solidaria, que en esta tierra no crecimos con vallas y fronteras, sino que crecimos en patios de vecinos con las puertas abiertas y en los que nunca, pese a las necesidades históricas, faltó un puñado más de arroz en el puchero para quien lo necesitara en ese momento.

Evidentemente, Cádiz, por esa pobreza endémica de paro y desempleo al que nos sometieron, nunca será el destino final de quien viene a buscarse la vida, pero también les digo que no existe ciudad más significativa para volver a empezar que ésta, que abrazó el mundo con su mirada abierta, inclusiva y solidaria.

Y mucho menos quiero que mientras crecen las voces racistas de la extrema derecha se llegue a normalizar, por culpa de quienes no tomaron partido, que un barco cargado de vidas permanezca olvidado a la deriva en mitad del mar.

Por todo ello, reitero al presidente del Gobierno, al Ministerio de Fomento y a la Dirección General de la Marina Mercante el ofrecimiento de Cádiz para el desembarco del Open Arms.

José M^a González Santos